



ILUSTRACIÓN: HYPO PHOTOS

GRACIELA ALMENDRAS

Efectivamente, tener acceso a tecnologías de la información y la comunicación (TIC), o más bien a internet, facilita la obtención de información para aspectos puntuales del desarrollo, como buscar empleo, comparar o entender las finanzas, o mejorar la formación”, afirma Christian Estay-Niculcar, ingeniero civil en Informática de la Universidad Técnica Federico Santa María, de Valparaíso, y doctor en Proyectos de Innovación. Por esta razón, dice, la lucha por acortar la brecha digital es una materia que preocupa a países y organismos a nivel internacional. Y obstáculos hay muchos, como también, muchas las iniciativas que buscan derribarlos.

“Existen diferentes tipos de brechas: en comunicaciones, tanto por falta de infraestructura como por costo de acceso; en habilidades digitales; en análisis de datos; en contenidos y apps relevantes; de género; en el ámbito urbano-rural, y en seguridad y privacidad. También se presentan obstáculos en cuanto a contenido inapropiado, control de *deep fakes*, inseguridad infantil digital y respeto de los derechos digitales”, advierte.

Internet Saathi, de Google en India; la Iniciativa Airband, de Microsoft, y Barcelona Activa son las destacadas por Christian Estay-Niculcar.

PROGRAMAS DE INTERÉS

Como consultor internacional en estrategias de innovación y de transformación, y CEO de Estay Consulting, Christian Estay-Niculcar comenta que a nivel mundial hay diversas iniciativas para reducir la brecha digital, como las enfocadas en alfabetización digital; en acceso a dispositivos y conectividad; en democratización de contenidos educativos gratuitos; en inclusión digital en colegios de escasos recursos; en acceso a servicios gubernamentales inclusivos y democráticos, y en formación en empleabilidad, STEAM (Science, Technology, Engineering, Arts & Mathematics) y emprendimiento, entre otras.

Recuerda iniciativas que en su momento lograron gran revuelo por su tecnología y alcance. Una de estas, el Proyecto Loon, con el que Alphabet (empresa matriz de Google) revolucionó en 2013 la tecnología de los globos aerostáticos para llevar internet a zonas sin cobertura en el mundo. Dudas sobre su rentabilidad habrían gati-

llado su cierre en 2021.

Otra que marcó un precedente fue Google Station, un servicio que permitía implementar puntos de acceso wifi en lugares públicos y que alcanzó a implementarse en países como India, Indonesia y México. En 2020, sin embargo, el servicio se suspendió, porque se había vuelto difícil encontrar un modelo de negocio sostenible para escalar el programa.

De las que funcionan actualmente, Estay-Niculcar valora la iniciativa Internet Saathi, un programa de alfabetización digital lanzado en 2015, con el que Google se comprometió en India a capacitar a mujeres de comunidades rurales.

Otro ejemplo es la Iniciativa Airband, de Microsoft. Esta compañía se asocia con empresas de telecomunicaciones y proveedores de servicios de internet con la meta de brindar acceso a la red a 250 millones de personas en comunidades desatendidas en todo el mundo, incluidos 100 millones de africanos, para fines de 2025. También promueve la for-

mación en habilidades digitales.

“Existen otras iniciativas de gobiernos, intentos de abrir a la ciudadanía las redes de internet de sus instalaciones o de proveer servicios, o de gobierno digital con páginas web respetuosas de la variedad lingüística y étnica, con cursos gratuitos o que promueven políticas de acceso a conocimiento, como los relacionados a proveer educación financiera”, menciona.

Al respecto, destaca Barcelona Activa, la agencia de desarrollo local del Gobierno Catalán de España. “Es un caso de éxito; cualquier ciudadano puede acercarse a las oficinas de esta agencia y acceder a cursos, asesoría y apoyo, sin costo. Ofrece cursos en TIC para llenar vacíos que la academia no cubre, pero siempre en coordinación con la academia y la empresa, nunca reemplazando ni compitiendo”, dice.

“Especialmente, destaco Cibernàrium, programa de capacitación y divulgación tecnológica de Barcelona Activa, que ofrece formación tecnológica a toda la ciudadanía. Es un programa muy efectivo, que busca minimizar la brecha digital desde la comprensión de cada ciudadano y con la mirada en el desarrollo de una ciudad que aspira a crecer desde las personas que le dan vida”, comenta Christian Estay-Niculcar.